



Elissa Landy no quiere que la llamen intelectual

Las habillitas que corren por Hollywood, y con frecuencia aparecen en las páginas de las revistas de cine, han dado a creer al mundo que Elissa Landy posee un carácter enigmático. Mas ella no lo cree así y protesta de ello.

Se ha presentado a la bella, estrellada como una mujer altiva, intelectual y esquiva. Las nuevas de que escribe libros, adora la música moderna, pero detesta el jazz, y que desprecia la sociedad en Hollywood, se han abierto paso en las columnas de los periódicos y revistas de todo el orbe.

Todo esto ha iniciado una leyenda de altivez y de reserva intelectual. Una leyenda que, según declaración propia de la actriz, enteramente falsa.

—La publicidad con sus muchas ramificaciones, es un gran arte —comenta Elissa—. Yo la admiro aunque no siempre la entienda. No sé francamente que pie de tierra me calificaran de intelectual.

Las actividades "intelectuales" de Elissa, de dar crédito a sus palabras, consisten en tener largas conversaciones sobre tópicos de actualidad con un selecto grupo de amistades, ir de compras por los vulevares de Hollywood a la par que se distrae en estudiar caracteres retratados en los semblantes de las personas que cruzan su paso, y escribir de vez en cuando una novela con el mismo esfuerzo que podría invertir en la confección de un pastel.

Le gusta de ser entrevistada. Y las novelas que ha escrito hasta la fecha, con asombrosa regularidad, han resultado altamente populares.

Adora las composiciones ultramodernas, rayanas en la fantasmagórico, de Prokofieff, pero encuentra cargante en extremo la música de Gershwin.

La entrada de Elissa Landy en el cine fué debida a una circunstancia en extremo contradictoria. Estaba escribiendo un libro, y en busca del "ambiente" necesario entró a formar parte de una compañía londinense. Luego sus servicios fueron solicitados por otros productores, y desde entonces se ha tenido que contentar con escribir durante los momentos de ocio que le permite su trabajo histriónico. Su última novela, publicada hace poco se titula "El antepasado".

—Hasta hace poco no me había gustado casi ninguno de los

papeles que había tenido que representar en la pantalla —nos confió Elissa—, principalmente porque no eran interesantes. Yo no sirvo absolutamente para interpretar un papel que no tenga un carácter definido.

Me importa poco que sea un rol de "mujer mala" o "mujer buena", pero colorido y realismo sí defé tener, de lo contrario poco puedo dar en él de mí.

Ultimamente, sin embargo, parece que las cosas han mejorado, y estoy esperando con ansia la que el futuro me reserva. Mi papel en mi nuevo film para la Paramount, "Mi marido se casa", me ha llenado de optimismo, y tengo la secreta esperanza de que la Paramount continuará concediéndome papeles importantes y que sean de mi agrado de ahora en adelante.

Esto es lo que nos ha dicho esta gentilísima intérprete de tantas heroínas de la pantalla. En el recuerdo de todos están los personajes por ella interpretados. Aquella infortunada jovencita de "Carnet amarillo", una de sus mejores creaciones, vuelve a emocionarnos en "Mi marido se casa".

LUIS ALONSO

FICHAS BIOGRAFICAS

Leocadia Alba

Con esta actriz—auténtica gloria del teatro español—se da el caso insólito de que hace su debut en un nuevo arte a la edad en que la mayoría—si han podido llegar—viven ya retirados de las inquietudes de la escena.

A los 70 años, su primer película—"El genio alegre"—realizada bajo la dirección de Fernando Delgado, constituye un decidido éxito. Y abre ante esta gran actriz, tan habituada a los triunfos logrados por obra y gracia de su excepcional valía artística, nuevos horizontes nimbados de fundadas esperanzas.

Catorce listros consagrados a arte escénico constituyen una etapa difícilmente recusable. Ca si puede decirse que desde su nacimiento, acaecido el 25 de febrero de un 1866 tan lejano que se pierde entre la estampa borrosa de un ochocentismo esotérico y romántico, Leocadia Alba no ha dejado de trabajar en el teatro. Muy pequeña aún— a los siete u ocho años—hizo sus primeras armas trabajando en

un cuadro infantil que actuaba en el teatro Martín. Se representaba la comedia sacra de Enrique Zumel "El nacimiento del Mesías" y Leocadia Alba vió lo que entonces, entre los aplausos del público, el premio de su primer éxito.

Después trabajó en algunos papeles modestos, como por ejemplo en el coro de "La Gran Vía" y fué formando su temperamento de actriz a lo largo de una serie de "bolos" por España que cimentaron el triunfo que se acababa.

Luego... Para qué intentar un bosquejo de sus triunfos teatrales. Durante los años que componen su carrera, Leocadia Alba, actriz primerísima, ha cosechado innumerables aplausos y ha dado vida con su sensibilidad de artista extraordinaria a personajes y obras que se han hecho famosos.

Su despedida, la hizo el 11 de junio de 1933, con la comedia de los hermanos Alvarez Quintero "Lo que hablan las mujeres."

FICHAS BIOGRAFICAS

Valentín González

Este gran actor, hoy incorporado al elenco de Cifesa, es sevillano y cuenta en la actualidad setenta y tres años.

Desde su niñez sintió una gran vocación por el teatro en el que debutó, siendo todavía muy pequeño, actuando como tenor en una compañía infantil.

Algunos años más tarde—cuando tenía veinte—entró a formar parte, como meritorio, en una

compañía a la sazón en Sevilla. Y este fué el verdadero comienzo de una carrera artística que cuenta ya más de medio siglo de continuos éxitos. Entre el número de obras estrenadas durante este lapso de tiempo, se encuentran algunas de las que más prestigio han dado a la escena española desde el último tercio del XX hasta hoy. En su repertorio figuran 247 obras, todas las cuales, sabe de memoria Solamente en Madrid ha trabajado en cincuenta y dos estrenos. Ha llevado a cabo—en superación de triunfos—siete "tour-nées" a América. Y ha sido—consagrando a ello su vida—uno de los más felices intérpretes de nuestra zarzuela clásica y del género lírico grande, que es el que siempre mereció de este actor las mayores preferencias.

Interesado, desde sus comienzos, por el cine, en cuyo arte veía Valentín González grandes posibilidades escénicas, no tuvo ocasión de actuar en él hasta la filmación de "La Hermana San Sulpicio", en cuya cinta interpretó, por mera afición, un papel de poca categoría. Sin embargo, su actuación, aunque breve, fué tan afortunada, que Cifesa no vaciló en proponerle un contrato para actuar en sucesivas películas. Y así se pudo llegar a la formidable interpretación que este actor lleva a cabo en "El cura de aldea" que realizó bajo la dirección de Francisco Camacho, para la importante marca española.

A los setenta años de edad, un nuevo horizonte cargado de promesas de éxito se abre para este hombre bondadoso y optimista, feliz porque ha sido siempre resignado, que ha consagrado el valor de toda su vida al engrandecimiento de un arte por el que sentía—y siente—verdadera vocación.

La familia de Maureen O'Sullivan en Hollywood

Como ella no podía trasladarse a Irlanda, para ver a su familia, Maureen O'Sullivan mandó llamar a sus parientes para que fueran a Hollywood.

Repetidas veces durante el pasado año, la famosa actriz con pañera inseparable de Jonny Weismuller, en sus andanzas como Tarzán, había intentado dejar los Estudios aunque fuera por breve tiempo y trasladarse a su tierra natal para visitar a sus padres. Todo inútil porque su constante trabajo ante la cámara la retenía en Hollywood y deshacía sus proyectos.

Recientemente en ocasión de

que Maureen inauguró su nuevo chalet Beverly Hills, quiso que su familia se trasladase íntegramente a Hollywood para celebrar con ella sus cumpleaños en la nueva casa, llamándoles urgentemente a su lado.

Así consiguió que su madre, su padre y hermanos pasaran la temporada a su lado sin que ella tuviera que interrumpir su veatajosa contrata con M. G. M.

—Yo no he podido ir a vos otros, por el mucho trabajo que pesa sobre mí, pero he hecho lo necesario para teneros un tiempo a mi lado. Es el premio que me doy a mí misma, por mi actuación en "La fuga de Tarzán"—anunció Maureen a los suyos a su llegada a Hollywood.

PANTALLA ESPAÑOLA

Los exteriores de El «Genio Alegre»

Esta semana ha salido Rosita Díaz Gimeno con su director Fernando Delgado, acompañados de los operadores, maquilladores, se gundas figuras y "extras" de la película "El genio alegre" para comenzar el rodaje de los exteriores de la misma por tierras de Andalucía.

Cuando el elenco que interviene en esta película recibió la orden de salir para Andalucía, se quedó como asustado. Hubo hasta a quien costó mucho hacerle volver en sí de la impresión que la noticia le causó; porque ante el calorillo que reina estos días por toda España, según los "zaragozanos", pensó que iba al campo exponiéndose a volver de él, no como un veraneante después de darse unos felices días de asueto, sino poco menos que "liquidado" de tanto sudar. Pe



Como protegerse contra el Paludismo. Las personas que vivan en regiones palúdicas deben ponerse en tratamiento en cuanto noten los síntomas característicos del paludismo tomando la QUINOFEBRINA. que a la vez que suprime la fiebre tonifica el organismo, desapareciendo la anemia tan frecuente en estos casos.

¡Guerra!

El factor principal de ella es el **DINERO**. Usted puede llevar la paz a su hogar vendiendo objetos de **ORO, PLATA Y CHAPADO FINO** lo mismo en pedacitos pequeño que grande en **H. LA NUEVA**

Castelar, 15 - Teléfono 1773 - HUELVA
HORAS DE COMPRA: De 10 a 1 y de 3 a 7
No olvide que se compra para Madrid pagando Oro hasta 7,50 gramo fino y por una Moneda año 1724 onza auténtica se paga 1.000 pesetas.

re Fernando Delgado, que como ce su tierra y que es hombre de recursos y buen humor, les ha animado prometiéndoles rodar los exteriores con toda clase de precauciones para evitar rayos solares e insolaciones, procurándose incluso algún que otro ventilador del tamaño de la Giralda. (Con lo que se ve el hiperbólico genio alegre de este simpático director.

Total que entre bromas y veras, algún que otro calorillo y alguna que otra protesta, por sí se pasan o no "morás" bajo el sol de la tierra de María Santísima, esta semana dá comienzo el rodaje de los exteriores de esta gran película de Cifesa, que gracias a la maravillosa adaptación hecha por los hermanos Alvarez Quintero, el público español va a ver complacido la próxima temporada en la pantalla.

La exportación del aceite

Por la Aduana de Tarragona se exportaron durante el mes de junio del pasado año 436.293 kilos de Aceite de Oliva, mientras que igual mes de este año, la exportación ha sido de 1.047.973 kilos.

El aumento ha sido considerable y representa un ciento cuarenta por ciento.

cosa, y cada cual se presentaba ante Brannon, quien inspeccionaba de un vistazo su condición física y daba su aprobación.

—¡Taro! —llamó Robbins.

Taro se acercó obedientemente. Caminaba con dificultad, llevando fuertes grilletes de hierro en los tobillos y arrastrando una pesada cadena. Parecía un felino salvaje atrapado y reducido al cautiverio en lo mejor de su vida y su libertad.

—¿Para qué los grilletes? —preguntó Brannon al inspeccionarlo.

—¡Un rapaz peligroso! —contestó Buckley—. Le aconsejo no quitarle la cadena hasta que esté domesticado.

Brannon movió significativamente la cabeza.

—Muchos de ellos comienzan así —dijo—; pero pronto les pasa. Una o dos semanas aquí con el pico les quita todas las rebelías.

Una vez que Brannon los hubo inscrito a todos en su registro, tres de los mayores de la compañía condujeron a los hombres a la barraca de abastecimiento, que se encontraba a alguna distancia. El polvo del camino en la árida isla quemaba los pies de los muchachos, habituados a la vegetación exuberante de islas más propicias.

Cada cual recibió sus avíos y ropa: una copa y un tazón de lata; un "pareu" de algodón, y un felpudo para dormir, tejido de "pandan", esto es, de las ramas y raíces de plantas pandáneas.

De la barraca de abastecimiento, el contingente fué conducido al único algergue que la empresa ofrecía para dormir a los jornaleros polinesios. Era una vasta choza de bambú entretejido y cubierto por largas hojas de palmito, con techo de "niau", esto es, de grandes hojas de coco superpuestas.

Allí dormían amontonados los esclavos de la empresa. Sus felpudos aparecían diseminados en desorden sobre el duro suelo de coral. Al lado de algunos de ellos se veían pequeños lios de "tapa" que contenían las miserables pertenencias de los jornaleros.

Bajo la dirección de Reilley, uno de los mayores, Taro y sus compañeros colocaron sus felpudos donde encontraron espacio para tenderlos. Después se despojaron de sus "pareus" y se pusieron los que había suministrado la compañía. Finalmente, recogiendo sus copas y tazones de lata, partieron camino de la cantera.

En Patua el fosfato se extrae en canteras abiertas. Las vetas

se encuentran incrustadas en el coral, y el fosfato tiene que ser extraído a pico. Los filones profundos son volados con dinamita. A medida que se excava el fosfato, quedan al descubierto elevados pináculos de coral, de tres a nueve metros de altura. Las excavaciones forman grandes hoyos.

No hay canteras en la tierra donde la faena sea más ardua, porque a medida que se ahondan las excavaciones por medio del pico o de la dinamita y descienden al fondo de los hoyos los trabajadores, sufren cada vez más los efectos del calor del sol y tienen menos ventilación. Semejantes condiciones acortan la vida de los jornaleros.

Reilley dividió en cuadrillas al nuevo contingente y distribuyó a los hombres en diversas partes de la cantera. El grupo en el que estaba Taro fué a reforzar una cuadrilla que trabajaba en un gran hoyo, blandiendo pesados picos.

Taro, no sabiendo cómo manejar la herramienta, púsose a observar a un hombre aparentemente mayor de edad que trabajaba a su lado, extrayendo el precioso fosfato de la veta. Muy ducho con el pico, proseguía en la tarea con indiferencia mecánica. Haciendo pasado en Patua sólo tres

meses, contrastaba notablemente con Taro.

Envejecido en corto tiempo por el destierro y la labor incesante, tenía idiotizadas las facciones. Algunos meses antes acaso, gozaba del brío y la robustez de Taro; pero la cantera lo había destruido. La ceniza gris del polvo de fosfato cubría el cabello.

Por supuesto, Taro no advirtió nada de ello. Seguía sólo el movimiento rítmico del pico; y tomando la propia herramienta, trató de imitar a su experimentado colega.

Al término de aquel día, Taro estaba extenuado por la tarea. Con dolor en el pecho y quedó relegado en la maraña cuando las cuadrillas de esclavos se encaminaron a su albergue nocturno.

Los capataces repartieron la merienda de "kokopu" o pescado y pan, frente a la choza, y llenaron de agua caliente las tazas de lata. Casi todos ellos devoraron sus raciones con fruición bastial. Taro, fatigado y enfermo, sin esperanza ya de poder escapar, no tenía apetito. Llenó de agua su copa, la bebió lentamente, y dejando a un lado su ración de pan y "kokopu", entró en la choza y fué a echarse en su felpudo.

LOTERIA NACIONAL

Sorteo del día 21 de Julio 1936

- 1.º premio: 150,000 Ptas. N.º 13.083 Jerez. 2.º premio: 90,000 Ptas. N.º 2.383 Madrid-Algeciras-Barcelona. 3.º premio: 70,000 Ptas. N.º 3.496 Madrid-Sevilla. 4.º premio: 40,000 Ptas. N.º 14.767 Sevilla-Málaga

Table with 2 columns: Aproximaciones (1 de 3,000 para el número 13,082) and Values (1, 1, 1, 1, 1, 1, 1, 1, 99 aproximaciones de 500 pesetas para cada uno de los 99 números restantes de la centena de los cuatro primeros premios)

- CON 3.000 PESETAS: 16.630 Madrid, 37.859 Toledo, 24.193 Las Palmas-Madrid-Sevilla, 16.097 Valencia-Archena-avilla, 20.713 Madrid-San Sebastián, 5.133 Coruña-San Sebastián, 28.659 Madrid-Zaragoza, 26.933 Salamanca, 420 Madrid-Barcelona, 17.664 La línea Chiclana-Murcia, 7.050 Elche-Ferrol-la línea, 28.759 Ceuta-Madrid-Barcelona, 39.293 Madrid, 26.697 Sevilla, 135 Madrid, 32.325 Barcelona-Palma-Sevilla, 16.928 Madrid-Mañón-Pamplona

- CON 500 PESETAS: 042 049 063 064 071 082 108 109, 124 131 176 185 196 214 220 236, 295 322 344 353 375 408 429 448, 459 501 526 551 554 591 649 717, 726 727 730 739 772 823 862 918 946 999

- CENTENA: 003 051 056 078 122 153 158 171, 162 189 190 227 233 241 263 295, 298 313 341 357 362 432 441 453, 491 496 515 519 546 565 569 572, 577 582 611 620 623 632 665 682, 686 696 748 769 836 845 846 849, 878 884 937 946 949 969 976 993

Table with 3 columns: DOS MIL, TRES MIL, CUATRO MIL, CINCO MIL, SEIS MIL, SIETE MIL, OCHO MIL, NUEVE MIL, DIEZ MIL, ONCE MIL, DOCE MIL, TRECE MIL. Contains various numbers from 027 to 478.

Table with 3 columns: VEINTE MIL, VEINTIUN MIL, VEINTIDOS MIL, VEINTITRES MIL, VEINTICUATRO MIL, DIEZ Y SEIS MIL, DIEZ Y SIETE MIL, DIEZ Y OCHO MIL, DIEZ Y NUEVE MIL, OCHO MIL, OCHO MIL, OCHO MIL. Contains various numbers from 014 to 930.

Table with 3 columns: VEINTICINCO MIL, VEINTISEIS MIL, VEINTISIETE MIL, VEINTIOCHO MIL, VEINTINUEVE MIL, TREINTA MIL, TREINTA Y UN MIL, TREINTA Y DOS MIL, TREINTA Y TRES MIL. Contains various numbers from 011 to 899.



ELIXIR ESTOMACAL SAIZ DE CARLOS

Table with 3 columns: TREINTA Y CUATRO MIL, TREINTA Y CINCO MIL, TREINTA Y SEIS MIL, TREINTA Y SIETE MIL, TREINTA Y OCHO MIL, TREINTA Y NUEVE MIL, CUARENTA MIL, CUARENTA Y UN MIL. Contains various numbers from 009 to 977.

Advertisement for FLIT insecticide. Text: 'FLIT el insecticida que siempre mata'. Includes an illustration of a man spraying insects and a can of FLIT product.

Advertisement for Rogelio Buendía. Text: 'Rogelio Buendía ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES DEL PECHO'. Includes details about medical services and contact information.

Al despuntar del día, una aguda sirena despertó a los "enganchados". Amaestrados por los capataces en sus deberes de esclavos, se levantaron apresuradamente, recogieron sus tazas y salieron de la choza para recibir sus raciones de desayuno. Taro siguió sumiso a los demás. Así transcurrieron cinco meses. De día en día, la terrible faena en las canteras iba minando las fuerzas de Taro. Casi diariamente caían postrados o enfermos al gunos jornaleros y eran trasladados lejos del campamento... para no volver jamás. De tiempo en tiempo llegaban nuevos contingentes, nuevos "enganchados", a ocupar el puesto de los caídos. Los capataces seguían vigilando a los esclavos e instigando a los reacios con la misma orden... "¡A trabajar! ¡A trabajar!"

ro había envejecido, como los veteranos de las canteras que aún estaban en pie. El sufrimiento había inmovilizado sus facciones. Mas a pesar de todo, en sus ojos no se había extinguido el fuego de su espíritu. El silbato de la sirena llegó a las canteras. Los hombres abandonaron sus picos corriendo a contestar la llamada del mayoral. Reilley sostenía una animada conversación con Brannon, jefe del campamento. Hastings se apresuró a alinearse a los jornaleros para la inspección mensual ordinaria. Brannon miraba a los hombres sin revelar gran interés, pues otros problemas de mayor importancia le preocupaban en aquel momento. —¿A más de diez metros de la superficie de coral?—preguntó a Reilley.—No parece posible. —Lo sé, mi jefe; pero no hay duda de ello. Al extremo del túnel... fosfato puro... y el filón parece estar incrustado en coral. —Voy a dar un vistazo a los hombres y Hastings vigilen a los hombres.—Y tocó significativamente con la mano la pistola que llevaba en el cinturón.—Estaré de vuelta dentro de algunos minutos. Taro estaba al término de la línea, cerca de la entrada del tú

Algunos días después la goleta de Buckley amarraba al muelle de la isla de Patur, una de las numerosas islas madreporicas del Pacífico meridional, árida y aparentemente solitaria. A corta distancia del muelle se levantaba una larga barrera, donde tenía sus oficinas la Oceanic Phosphate Company, la empresa que había comisionado al avieso Buckley para "engancharse" brazos en Nukahiva y otras islas. Más hacia el interior, el ardiente sol de los trópicos iluminaba miles de altos y delgados pináculos de coral blanco, que parecían formar hileras de tumbas olvidadas. No lejos de tales símbolos de la muerte se encontraban los yacimientos de fosfatos que explotaba la empresa. Allí, expuestos a los rayos de un sol implacable, pero ocultos a la vista, en terrenos bajos adonde no llegaba el alivio de los frescos brisas del mar, centenares de hombres "enganchados", secuestrados en leje-

nas islas y transportados a Patur como animales, trabajaban con pico y pala sin saber a qué debían su suerte. La tuberculosis, las fiebres tropicales, el agotamiento físico, la insolación, diezaban a aquellos esclavos, y las cuadrillas disminuían de mes en mes; pero Buckley y otros siniestros agentes traían nuevos brazos a reemplazar a los miserables que perecían en la faena. El nuevo contingente desembarcaba de la goleta. Cuando los "enganchados" hubieron saltado al muelle, Robbins, el piloto, los alineó en doble hilera para que marcharan hacia la barraca donde estaban las oficinas de la empresa. El Capitán Buckley tomó la delantera encaminándose hacia la barraca para dar cuenta del "enganche" al Comandante Brannon, jefe del campamento, y cobrar su recompensa. Al llegar a la barraca, el piloto comenzó a llamar uno a uno a los esclavos, pues no eran otra

CAPÍTULO IX